



## El mito de los zapatos ortopédicos

"Oye, Luisa, tu hijo sí mete los pies al caminar. Llévalo al médico para que le manden botas ortopédicas". ¡Cuán frecuente es este consejo popular! Cualquier "deformidad" de las piernas o pies, por más leve que sea, en el imaginario colectivo ya se dibuja la solución: zapatos ortopédicos, y si la "deformidad" en cuestión pasa a mayores, nada mejor que un *twister* (entiéndase, las horrendas guayas que se colocan a un lado de las piernas).

Venezuela, junto a otros países del llamado Tercer Mundo, todavía es de uso común este tipo de calzados, aun cuando desde hace unos 40 años se han realizado investigaciones sobre cómo es el desarrollo de los miembros inferiores en los niños y cuyos resultados derrumban científicamente el paradigma de los zapatos ortopédicos. ¿Por qué persiste la idea de "corregir" piernas o pies con botas u otros artificios?

Miguel Galbán, médico especialista en Ortopedia Infantil y Reconstructiva, quien laboró durante 17 años en el Hospital Ortopédico Infantil (Caracas) y ocupó los cargos de coordinador docente y director-médico de esa institución, asevera que el desconocimiento acerca de las características en el crecimiento de los miembros inferiores en los niños puede llevar a un diagnóstico erróneo, en el que se considere como una "deformidad" una forma normal de piernas y pies, lo que implicaría que a los infantes se

les aplique un tratamiento que es inútil. "Los niños no son adultos chiquitos y cada edad tiene una peculiaridad tanto psicológica como funcional, y en los miembros inferiores también es así".

### Sin bases científicas

Explica Galbán que estas partes del cuerpo se forman entre la cuarta y octava semana de vida del embrión, y que para la duodécima semana, piernas y pies están totalmente formados en estructura, mas la forma de estos comienza a cambiar. "Al momento del nacimiento, la forma de los miembros inferiores no es la definitiva. El ser humano nace con la forma de las piernas adaptadas al ambiente uterino y normalmente están arqueadas (...) El fémur y la tibia están en torsión interna".

Una vez que el bebé sale del vientre materno, se produce una variación ambiental y en los miembros inferiores se inicia un proceso de transformación. El recién nacido posiblemente tendrá las piernas en forma de O (arqueadas). Cuando se observa en un plano frontal, durante los primeros meses, las extremidades empiezan a enderezarse; a los 2 años de edad, las piernas están rectas y, paradójicamente, entre los 3 y 7 años esta parte del cuerpo se arquea hacia adentro, es decir, hay un choque de rodillas o piernas en forma de X.

La torsión de fémur y tibia es un proceso normal en el desarrollo de los miembros. "Los cambios en la tibia finalizan alrededor de los



7 años de edad y en el fémur concluyen más o menos a los 15 años durante la adolescencia", puntualiza el especialista. Precisamente, el uso de botas ortopédicas se afianzó por la ignorancia de estos detalles en el crecimiento óseo de los chiquillos.

Pero igual persiste la duda: ¿Por qué aún hay médicos que recomiendan a sus pacientes usar estos calzados? Galbán es categórico: "Detrás de estos tratamientos ortopédicos, que han sido producto del empirismo, hay unos intereses económicos. No hay un solo trabajo científico que avale el uso de botas ortopédicas. Las botas ortopédicas no corrigen ninguna deformidad, y eso se ha demostrado con investigaciones como las de Lynn Staheli, quien fue uno de los estudiosos de la normalidad de los miembros inferiores".

### Chequeo anual

Otro paradigma son los pies planos. El médico aclara que los bebés tienen los pies "gorditos" y el arco plantar está relleno, lo que da la apariencia de pies planos y eso también es normal. "El arco plantar se forma de manera espontánea en todos los seres humanos sanos. El uso de botas ortopédicas coincidía con que los niños desarrollaban un arco plantar y se le atribuyó esto a los calzados".

Para cualquier padre o madre es un poco difícil distinguir cuándo las torsiones de piernas y pies de su hijo son normales o anormales. Los especialistas en Ortopedia Infantil manejan un promedio y unas desviaciones estándar que entran en un rango de normalidad. Por eso la recomendación es consultar al médico ortopedista, al menos una vez al año, durante los primeros seis años de vida del infante para que se haga seguimiento del desarrollo de los miembros inferiores y se pueda precisar cualquier desviación en el proceso del crecimiento óseo.



### Datos sueltos

- Desde principios de los 90, las botas ortopédicas desaparecieron para los pies planos.
- Las famosas guayas que se colocan a un lado de las piernas pueden causar problemas en las articulaciones.
- La mayoría de los verdaderos problemas de deformidad en los miembros inferiores se corrige a través de la cirugía.
- Para cualquier niño, se sugiere un calzado FLAP (Flexible, Liviano, Amplio y Plano). Por ejemplo, las alpargatas cumplen con estas condiciones. Lo importante es que proteja los pies, tenga anti-resbalante e imite al pie descalzo.